

▶ REPORTAJE / EL CAMPUS UNIVERSITARIO DE CEUTA

POR A.S. ◀

# Una puerta a otra dimensión

Así definen algunos universitarios la "caída" en las comunicaciones telefónicas que se produce en cuanto se pone un pie en el Campus Universitario de Ceuta. Móviles que dejan de tener cobertura ...

**A** sí definen algunos universitarios la "caída" en las comunicaciones telefónicas que se produce en cuanto se pone un pie en el Campus Universitario de Ceuta. Móviles que dejan de tener cobertura, no sólo para internet vía 3G, sino también para hacer o recibir llamadas o mensajes. Un inconveniente que se agudiza, según nos comentan algunos alumnos, si el operador es Movistar.

Comprobarlo resulta sorprendente, es como entrar en un búnker con paredes de plomo que, de manera inmediata, impide cualquier posibilidad de comunicación con el exterior, a excepción del servicio de internet en los ordenadores del personal que allí trabaja y que, obviamente, no están disponibles para los alumnos, aunque este problema quedó solventado con la instalación no hace mucho de una red wifi.

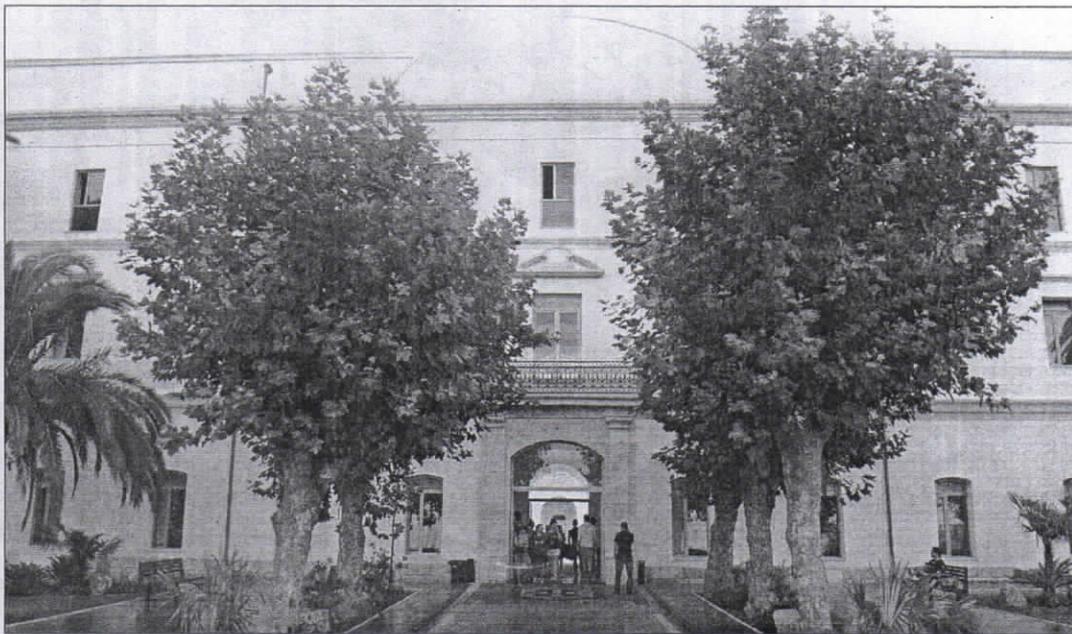
Tampoco la telefonía fija puede convertirse en una vía para la comunicación con el exterior porque, aunque parezca inaudito, el Campus de Ceuta no la tiene instalada. Oficinas de administración y profesorado no pueden utilizar un teléfono fijo porque, simplemente, no existe.

Andrés, un alumno de uno de los Grados en Educación, comenta que "la comunicación vía telefónica con el exterior del Campus es prácticamente imposible, a no ser que salgas a la puerta y te alejes bastante, hasta encontrar un rincón donde la cobertura te permita, al menos, realizar una llamada".

En el Campus de Ceuta estudian alumnos de distintas edades y responsabilidades en su vida diaria. Los alumnos y alumnas de posgrado, la mayoría trabajadores que compaginan su labor profesional con la formación superior, ven muy limitadas sus posibilidades de acudir a clase en caso de tener que estar pendientes de recibir una llamada de importancia.

Pilar, futura alumna de los cursos de doctorado, que se impartirán en horario vespertino, se muestra preocupada porque "no puedo estar incomunicada todas las tardes porque puede surgir algún problema en mi trabajo y no me lo puedo permitir". Esta inconveniencia genera dudas a la hora de la matriculación, aunque el alumnado espera que "se solucione pronto este importante inconveniente que resulta realmente incomprensible en pleno Siglo XXI y en un Campus por el que políticos y representantes universitarios sacan pecho y presumen pero con la boca pequeña, porque esto no es propio de una universidad de esta categoría".

Lanzar una pregunta sobre la cobertura móvil a cualquier grupo de estudiantes de la UGR, de la UNED o del Instituto de Idiomas que nos encontremos en el Campus, obtiene respuestas de carácter negativo y provoca corrillos en los que los alumnos "lanzan" rápidamente su opinión al respecto, ansiosos por expresar públicamente su malestar por la situación. En ese sentido, comentan que "pagamos nuestras matriculas religiosamente y, entre los servicios que nos ofrecen, debe estar que las instalaciones estén al día en lo que a tecnología se refiere. No tener la posibilidad de



utilizar nuestros teléfonos, es algo con lo que no contábamos en el momento de hacer la correspondiente transferencia de euros, porque no nos informaron".

La instalación de la red wifi, a la que tienen acceso alumnos y profesores, no

es suficiente para acabar con el malestar que provoca a algún alumno que, entre risas, nos comenta que "aquí pasamos muchas horas y necesito poder comunicarme vía telefónica con mi madre, por ejemplo, que no dispone de in-

ternet en su móvil y la única forma que tiene de contactar conmigo es a través de una llamada. Lo que no puede ser es que el Campus de Ceuta sea como una entrada al triángulo de las Bermudas, una puerta a otra dimensión".

El profesorado tampoco es ajeno al problema que la falta de cobertura móvil y de telefonía fija provoca en su día a día docente, algo que dificulta enormemente la comunicación interna entre departamentos y con el exterior, un obstáculo importante para establecer contacto con la sede de la Universidad de Granada, algo fundamental y, por el momento, sólo posible vía correo electrónico.

*Es como entrar en un búnker con paredes de plomo que impide cualquier posibilidad de comunicación*

A pesar de todo, siempre se puede encontrar la parte positiva a cualquier situación. En este caso, algunos profesores comentan que "antes de la instalación de la red wifi, nunca habíamos tenido a los alumnos tan atentos en clase, ajenos a sus dispositivos móviles y a ese Whatsapp que tantas complicaciones trae para permitir un correcto grado de atención en el aula". Al menos el profesorado encontró durante un tiempo el lado positivo a unos problemas de cobertura telefónica que ponen el "pero" a unas geniales instalaciones que no se merecen estar ancladas en el pasado como si, entendiéndan la ironía, los antiguos habitantes del "cuartel del 54" siguieran allí, queriendo comunicarse como lo hacían antaño.